

*PUESTO QUE LA CAZA DE BRUJAS HA EXPERIMENTADO
NUEVO IMPULSO Y PARECE QUE ESTA MONTADA UNA GR
AN OPERACION CONTRA LOS DROGADICTOS, SE DICE QUE
MONA LISA ABANDONO LA MALA REPRODUCCION COLG
ADA EN LA PARED DE LA DISCOTECA Y FUMO MARIHUA
NA DURANTE LA FIESTA HIPPY DEL SABADO PASADO*

Somos amigos, amistad, palabra
maravillosa, mágica, vacía.

—¿Qué canta John Lee Hooker!

El silencio

todavía es posible, gira el mundo,
tengo muchos amigos, tengo un vaso
lleno en las manos. Amistad, divino
tesoro..., no es así, dame tu whisky.
Ah, los maestros: todos nos legaron
sus solemnes palabras, sus ideas
llenan el mundo de brillantes, aunque
nos dejaron a solas con su ejemplo.
José me ofrece su cigarro. Fumo.
—¿Te vienes esta noche?

Las palabras
te asustan, y la música underground
se estrella en las paredes. Tengo miedo,
los maestros han muerto.

—Dame un whisky.
“The Shocking Blue” conquista a Venus. Vamos.
—Préstame 20 duros.

Los maestros
compusieron la Tierra pieza a pieza,
nos impusieron sus preceptos.

—¿Fumas?
Los amigos me esperan; es un viaje
ridículo a la esquina de los sueños.
El mundo es mis amigos; los maestros
vivieron solos en sus celdas. Bebo,

luego vomito, luego existo, luego
no pienso en nada. Música, no tiembles
igual que el mar que va a colmarnos ya,
que nos inunda, que desgarrar el póster
en donde Mona Lisa se ha dormido.
Estamos solos con nosotros solos.
Cantan los Beatles *come together*.

—Bebe.

Bebamos juntos, sí, nos vamos juntos
para reír; amarga el whisky como
la soledad. Estamos in. Me llamas,
por nada: yo no estoy en este cuerpo
que se bebe tu angustia, te he perdido
mientras canta Bob Dylan.

—Que se calle

la música.

La música ante todo,
me gusta el verso impar, Verlaine:
¿qué dices tú de la musique, o piensas
todavía en Rimbaud? No entiendo nada;
los maestros murieron, Mona Lisa,
no te pongas la cara de Rimbaud.
Te quiero, ¿sabes? Perderemos juntos
esta noche de farra y de alegría,
llamamos alegría a cualquier vaso,
cuba libre de ron, el Ché nos oye,
José se duerme sobre mi hombro, Cuba,
canción, la zafra libre, *Sugar, sugar*,
cambia ese disco, pon a Humperdinck.
Tengo un vaso de mar, Fernando, toma,
bebe este mar; tu boca, no te rías,
somos amigos sobre todos, quiero
dormirme sobre el mar, y los maestros
dormirán en sus tumbas por los siglos
de los libros.

—Estás a punto de irte,

te acabas en seguida.

Sí, me acabo
de dar cuenta: podemos ir de viaje,
pero al final volvemos a nosotros,
el whisky amarga a soledad, estamos
solos con nuestro micdo a las cspaldas,
pintados de amarillo y de violeta
para reconocernos.

—Venga, chico,
que le has cogido gusto al vaso.

Vamos,
la noche es pop y Mona Lisa sueña
seguramente con nosotros, vamos,
qué importa a dónde si es la misma noche,
si estamos juntos como siempre, vamos.

ARTURO DEL VILLAR